

SE SUSCRIBE
Cartagena despacho de
B. Liberato Montells.
Provincias, corresponsales
de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts.
trimestre 6 id. Provincias
750. Anuncios y comen-
tarios a 40 céntimos.
vencidos.

AÑO XVII.—NÚM. 5196.

30 DE SETIEMBRE DE 1878.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

30 de Setiembre de 1878.

El día 22 del actual, como tenia anunciado, y á las once de su mañana, dió principio el solemne acto de apertura del curso académico de 1878-79 en el Colegio de la *Asisima Concepcion* de esta ciudad dirigido el distinguido sacerdote, licenciado en filosofía y letras don Miguel Pons.

La magnífica banda de música del regimiento Infanteria de Córdoba principio dejando oír sus armonías acordes, en la ejecución de una sintonía escogida.

El Sr. Alcalde no pudo ocupar la residencia del acto por impedírselo una reciente desgracia de familia, y cedió al Director del mismo colegio que tenia á su derecha al Excmo. señor D. Manuel de Alarcon, Gobernador Militar de esta plaza y á su izquierda á uno de los profesores, el licenciado en Medicina D. Manuel Maria Casado.

El Sr. Pons abrió la sesion lamentándose del incidente desagradable que le impedia ocupase la Presidencia digno Alcalde Sr. Lizana Ortiz. Su celo por la instruccion es bien conocido de todos.

Leyó acto seguido una bien escrita Memoria de los accidentes ocurridos en el Colegio durante el curso académico que habia terminado. Dijo en ella que todos los pueblos y los hombres de todas las edades obedecen á una ley de perfeccionamiento que sin duda Dios imprimió en el corazón del primer hombre, añadiendo que la enseñanza obedeciendo á aquella ley, ha obtenido un gran adelanto como lo prueba el impulso que se nota en nuestra Cartagena desde hace algunos años.

Dijo que la matricula del curso anterior se habia elevado á una cifra mucho mayor que las anteriores a pesar del crecido número de clases de enseñanza doméstica que existen en la poblacion.

Refirió en seguida las alteraciones de persona, expresó su satisfacción por contar entre los profesores de su colegio, al joven Abogado y Sindico del Excmo. Ayuntamiento Doctor D. José Vidal Blanca, en cuyo elogio solo podia decir que era grande el cariño que habia merecido de los alumnos y brillantísimo el resultado que estos habian obtenido en los exámenes oficiales.

Y por último que el material científico habia recibido gran incremento principalmente en el gabinete de Historia natural, enriquecido con una coleccion de más de 200 ejemplares, además de los que ya contaba. Seguidamente leyó un magnífico discurso el profesor Sr. Vidal

Blanca, sobre Economía Política, en el que espuso los principios fundamentales de esta importante ciencia, dando despues la noción del trabajo y las condiciones exigidas para su progreso y desarrollo, combatiendo la teoria llamada *Derecho al trabajo*, que defiende la escuela socialista.

El discurso del Sr. Vidal Blanca, lleno de bellísimos pensamientos y de elegantes frases, mereció repetidísimos aplausos de la distinguida concurrencia que ocupaba el salon.

Los niños alumnos del espresado Colegio, Gonzalez Toledo, Marti Pagan y Fojo Baeza, dijeron con mucha perfeccion á pesar de sus pocos años, composiciones en prosa y verso alusivas al acto.

La banda de música empezó de nuevo á dejar oír sus acordes, procediéndose en tre tanto á la distribucion de premios y reparto entre los concurrentes de las planas y dibujos ejecutados por los alumnos del mencionado Colegio, llamando justamente la atencion un precioso dibujo del aventajado alumno D. José Rivadavia.

D. Manuel Calvet, alumno que protege el Excmo. Ayuntamiento, pronunció un bonito discurso de gracias en nombre suyo y en el de todos sus compañeros, siendo muy aplaudido.

Prévia la declaracion de quedar abierto el curso academico de 1878-79, se levantó la sesion.

La concurrencia pasó luego á visitar las dependencias del establecimiento, satisfaciendo á todos el buen orden que se nota en las clases y sorprendiendo verdaderamente las notables mejoras introducidas en el material científico.

A las 8 de la noche del mismodia dió principio la velada lirico dramática anunciada en el programa.

Los Señores Morata, Manzano, y demás profesores cuyos nombres no recordamos, estuvieron como siempre á la altura de su reputacion.

Los alumnos interpretaron muy bien sus papeles en las dos representaciones cómicas, llamando la atencion los jóvenes D. Carmelo Marín y D. Manuel Manrique de Lara.

La concurrencia fué tan numerosa que á pesar de lo espacioso del salon, fueron muchas las familias que tuvieron que volverse por no poder penetrar en el local.

Desde las columnas de nuestro periódico enviamos nuestra más cordial enhorabuena, al Sr. D. Miguel Pons, Director del citado Colegio, que por espacio de tantos años viene sacrificándose en pró de la enseñanza, en donde ha conseguido que sus discipulos alcancen verdaderos triunfos. Tambien aplaudimos la acertada direccion del Licenciado

señor Tejada, en la organizacion de la v. l. d. lirico dramática.

MISCELANEA.

LA GOLONDRINA.

Tiene razon la gente sencilla del campo al llamar á la golondrina el pájaro de Dios, porque éste ha derramado sobre él, con visible parcialidad, sus gracias y generosos dones, y aun entre los hombres envidian mu hostias fáltales de su espíritu y las virtudes de su corazón; es mejor que el águila el gorrion por su ternura mejor que Filemon y Baucis por su fidelidad, mejor que la perdiz por su amor maternal, mejor que la pajarita pastor por su caridad sin límites, y mejor que el «Halcon» por la potencia de su vuelo y la vista y perspicacia.

La golondrina es la más afectuosa amiga del hombre. Dios nos la envía en la hermosa primavera, al esclarescer los primeros rayos del sol, para desembarazarnos de multitud de insectos alados que zumban á nuestros oídos y agujerean nuestra piel. Se halla sabiamente instruida en el arte de construir para que pueda fabricar su nido en los ángulos de nuestras ventanas; Dios la ha concedido, para regocijar el aire que respiramos, el más gracioso vuelo, los más frescos y alegres gorjeos. Ha recibido por patria toda la tierra habitable, y no hay pájaro que haya medido tantas latitudes como éste en su escursion anual. Ignora el frío de los climas como el del corazón; su vida es una larga fiesta y su canto un himno eterno á la primavera y á la libertad; el gorjeo de la golondrina es el tema favorito sobre que versan los cantos del ruiseñor, del canario; de la picaza vocinglera y tantos otros artistas alados.

La union entre el macho y la hembra dura tanto como su vida, tanto como su afecion por los lugares que les han visto nacer ó que fueron la cuna que arrullaron sus primeros amores.

Más castos y más púdicos que los pájaros favoritos de Venus, no consienten testigos á los secretos íntimos de su amor, y corren la cortina sobre los misterios de la vida nupcial. La especie es fecunda en Artemisas que llevan hasta la tumba el duelo por su esposo y en inconsolables maridos que mueren antes de haber podido habituarse á la viudez del corazón.

La ciencia, indiferente, no se ha ocupado, como debia, de analizar las circunstancias que determinan la muerte de tantas golondrinas como perecen ahogadas, en estos casos de muerte violenta, de fatiga prematura,

se ve á caritativas vejas encargadas de la tutela de los hijos de la pobre roja difunta, y proveen generosamente á la educacion y alimento de los pobres huérfanos. Qué tributo para tantas familias que no cuidan de los suyos, y los abandonan al medio del arroyo, cuando no se han bran de sus incomodidades, chaparrones dolos!

Los rasgos de heroismo maternal son tan numerosos en la historia de las golondrinas, que existe una leyenda de una madre precipitándose á las llamas para salvar á su hijo; la solicitud de los padres por estos hijos mimados, es tan activa, y su destimbre de regalarles golosinas tan constante é inintermitente, que no es raro hallar en un nido de golondrina de ventanilla alimentos de más tamaño que los más grandes que los que pueden deglir los buenos padres amercen de tanta necesidad por dar lo superfluo á sus hijos. Este hecho curioso ha sido observado más de una vez, y no conozco más que otro especie (la de las palomas), entre las que se reproducen el fenómeno. El espíritu de maternidad se manifiesta en la golondrina, desde la más tierna edad, y muchos observadores han podido aver, como yo, hacia el último estrobacion, á pequeñas golondrinas, unas salidas del nido, acercarse al seno de los padres y ayudarlos en sus cuidados de la educacion de una nueva familia, y suele suceder que los Bonjardines de esas nidadas, perecidos y tardios, se hallan algunas veces con dos nodrizas cada uno.

Dupont de Nemours, Isidoro Gouffroy, Saint-Hilaire, Rodolphe Deshayes y algunos otros han visto muchas golondrinas que acudieron á libertar á una de sus compañeras, herida por la pata á un bordon de seda. Dios no ha querido dar á la golondrina de alas tan rápidas y vista tan poderosa, sin imponerle una condicion, una misión de caridad social, está encargada de velar y salvar los polluelos que amenazan á las especies perocosas ó desahucadas, así es que los pájaros de las calles y las gallinas y pollinos de los corrales, tienen el oído siempre atento al grito de alarma de la golondrina, y necesidad de contar con su vigilancia para dejar libre el espíritu á sus ocupaciones. He tenido ocasion de observar esto en las riberas del Saona y sobre las del Sena, en Argelia aullan por bandadas numerosas, fáciles á las instrucciones de Dios, que ha querido que consagren sus esfuerzos más al cuidado y conservacion de sus hermanos. Spallanzani ha calculado que el vencejo grande, negro, vuela con una velocidad de ochenta leguas por hora, y Balmás asegura que percibe distintamente una mosca ó una hormiga á medio